

Una reflexión sobre la especialización periodística desde el espacio de lo popular: la Feria de Sevilla *

*Maritza Sobrados León ***

La Feria de Abril es una manifestación de la cultura popular¹, se erige como un espacio y una forma de ser y transmitir las tradiciones que proporcionan una identidad social compartida. Aquí me refiero a la cultura popular desde la perspectiva antropológica, es decir la producción intelectual o material creada por las capas populares de una sociedad, que comprende el folklora, el mito, la leyenda, la fábula, las canciones, la música popular, la artesanía y la indumentaria².

Nacida en 1847 con carácter comercial, la Feria se ha convertido en una seña de identidad del ciudadano del Sur de España. El hecho de que exista una Delegación de Fiestas Mayores en el Ayuntamiento de Sevilla, para organizar las diversas festividades de la ciudad –Semana Santa, Corpus, Feria, Toros, Cabalgata, etc.-, da cuenta de la importancia que tienen las fiestas para Andalucía, sin duda parte fundamental de su propia identidad.

* Aportación al “*Encuentro sobre Medios de Comunicación y Feria sevillana*”.

** Profesora en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla. Doctora en Periodismo y miembro del Equipo de Investigación de Análisis y Técnica de la Información.

¹ Existe un amplio debate en torno al concepto de cultura popular, pero no es objetivo de este trabajo desarrollar un marco teórico del concepto. Un acercamiento a este debate lo podemos encontrar en ZUBIETA, A. M.: *Cultura popular y Cultura de Masas. Conceptos, recorridos y polémicas*. Paidós, Barcelona, 2000. También puede resultar esclarecedor la evolución histórica de cultura popular que nos ofrece ORTIZ, R.: *Notas históricas sobre el concepto de cultura popular*. Disponible en:
www.infoamerica.org/documentos_pdf/ortiz03.pdf

² *Océano Uno Color Diccionario Enciclopédico*. Edición 2001, pág. 651, citado por PORTUGAL, M. L.: *Concepto de Cultura*, disponible en:
www.promonegocios.net/mercadotecnia/cultura-concepto.html

La Feria es una tradición que distensiona Sevilla durante una semana y provoca que una parte importante de la actividad de la ciudad se lleve a cabo en las numerosas casetas del Real, punto de encuentro de familias enteras. Como festividad comunitaria, la Feria construye imágenes de la comunidad en torno al mantenimiento de unos valores tradicionales y el estrechamiento de vínculos entre los miembros de la comunidad en un ambiente de recreación. Es precisamente esta imagen de cohesión alrededor de unas tradiciones junto con un deseo de diversión, el mayor reclamo para los numerosos visitantes del resto de España y el extranjero.

Sin embargo, la entrada restringida a las casetas ha levantado críticas sobre la Feria como celebración elitista y exclusiva. El periodista Félix Machuca en un artículo publicado por el diario ABC³ se refería a *“una leyenda negra que tacha a la Feria sevillana de cerrada y excluyente”*. Añade el periodista que *“en esto de las leyendas [...] siempre nos encontramos con la cara oculta de inexactitud. [...] El sevillano ha hecho de su caseta la prolongación de su casa. [...] Y en la casa de uno entra quien uno quiere y quien uno invita. [...] No hace falta que nadie se empeñe en democratizar una fiesta que es como es porque así somos los sevillanos. Antes de entrar llame. Que se le abrirán las puertas de par en par. Como usted hace en su casa con sus amigos y los conocidos”*.

Ninguna sociedad es totalmente homogénea, pero la cultura como modo de vida socialmente compartido se expresa a través de numerosas manifestaciones en las que participan mayoritariamente los miembros de una sociedad para preservar sus costumbres. La festividad sevillana ha evolucionado desde sus comienzos como Feria de ganado; la modernidad que ha ido transformando el conjunto de la sociedad también ha introducido cambios a la fiesta, pero se ha sabido y querido mantener la esencia de sus expresiones populares (música, baile, gastronomía, indumentaria, etc.).

Según Rodríguez Becerra⁴ Andalucía *“como todos los pueblos, se expresa y se ha expresado durante generaciones por sus modos y maneras de cantar y bailar, de divertirse y de asociarse festivamente, que es tanto como decir, que se ha expresado a través de su folklore. Es cierto que ya pocas veces*

³ MACHUCA, Félix: “Una Feria de par en par” en: www.abc.es/informacion/Feria_abril/opinion.asp

⁴ Rodríguez Becerra, S.: “El folklore, ciencia del saber popular. Historia y estado actual en Andalucía” en *Revista del Folklore*, nº. 225, 1999, págs. 75-80. Disponible en: www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.cfm?id=1812

surge como manifestación espontánea con ocasión de fiestas, y más frecuentemente, como actos organizados fuera de sus contextos y por tanto, más que rituales constituyen representaciones”.

Sobre el concepto de folklore, Rodríguez Becerra explica que *ha evolucionado tanto desde 1881, en que se utilizara públicamente en Andalucía por primera vez, que actualmente no es reconocible. Ha pasado de ser una disciplina científica enraizada en el mundo intelectual de la Europa de la segunda mitad del siglo XIX a ser fundamentalmente una práctica de bailes y cantes rescatados de la tradición con mayor o menor acierto y con técnicas más o menos adecuadas; en cualquier caso, el interés por la danza, el canto y la música populares, con un trasfondo de la vida tradicional predominan sobre cualquier otro.*

1. LA PRODUCCIÓN MEDIÁTICA DE LA FIESTA

La modernidad también implica una forma de transmitir la Feria al resto de la sociedad a través de los Medios de Comunicación. Analizar el Periodismo en torno a la Feria de Abril es, cada vez más, una tarea complicada por la cantidad de medios de comunicación locales y regionales que se vuelcan informativamente en este acontecimiento, la abundancia de expresiones culturales y las diversas instancias que participan en su organización y disfrute.

En la realización de la Feria sevillana intervienen políticos, cuerpos de seguridad, técnicos, representantes de entidades ciudadanas, vecinales y en sí el pueblo sevillano, etc. Se construye la fiesta a través de procedimientos burocráticos y la construcción mediática va siguiendo el orden de esta construcción social, desde la aprobación de los presupuestos hasta su clausura.

La Feria es un espacio de intereses diversos (políticos, vecinales, artísticos, etc.) en la medida que expresa contenidos comunitarios. En esos días la actividad política no deja de estar presente con numerosas recepciones oficiales y los medios periodísticos suelen recoger estos actos. El año pasado, además, ante la inminencia de las elecciones municipales, los cuatro candidatos a la Alcaldía de Sevilla, aprovecharon la oportunidad para relacionarse con el pueblo y dar a conocer su programa en un marco distendido. La Feria sirvió de puente entre la política y la sociedad.

Pero en general, durante el tiempo que dura la fiesta se rompe lo cotidiano y la sociedad da rienda suelta a las emociones y su deseo de diversión. La estética forma parte importante de las imágenes tradicionales que

proporcionan una identidad compartida; los coches de caballo o los trajes de flamenca, son buenos ejemplos de ello. Es común, por tanto, ver en los Medios de Comunicación estas expresiones o imágenes como símbolo mismo de la Feria.

Dentro de un orden establecido de las actividades, la organización prevé situaciones de desorden público que también son recogidas puntualmente por los medios. El concejal de Gobernación es el encargado de dar a conocer los datos relativos a los incidentes ocurridos en el recinto ferial y sus inmediaciones. Todos los cuerpos de seguridad -Policía Local, Policía Nacional y Guardia Civil- integran el dispositivo coordinado para la Feria intervienen en las más diversas irregularidades, como riñas, pruebas de alcoholemia, posesión de sustancias estupefacientes o armas blancas, reventa de entradas para la Maestranza, venta ambulante, infracciones de tráfico y un largo etcétera.

Otro de los aspectos que transgreden el orden establecido son las asistencias sanitarias que se realizan en un hospital de campaña. Entre las asistencias más comunes destacan las contusiones, lipotimias, intoxicaciones etílicas y heridas leves. Otra fuente de información habitual es Tussam (Transportes Urbanos de Sevilla) que suele ofrecer datos sobre el número de personas que traslada diariamente al recinto.

2. LA FERIA A TRAVÉS DE LA TELEVISIÓN. MÁS ALLÁ DEL REAL

La Feria de Abril de Sevilla por su importancia como una de las fiestas populares más emblemáticas de Andalucía, es un material informativo indiscutible. Los Medios de Comunicación locales y regionales hacen un despliegue importante para su cobertura; suplementos en caso de la Prensa, programas especiales, entrevistas, reportajes y tertulias en caso de la Radio. Pero sin duda, por sus características, es la Televisión el medio que mejor puede transmitir la alegría, el ambiente, el colorido y todo lo que rodea esta celebración.

Lógicamente, la televisión autonómica y la local hacen el seguimiento más exhaustivo del evento. Diariamente se trasladan al Real de la Feria para emitir en directo entrevistas, crónicas, que recogen los entresijos y el ambiente que se vive en el recinto. Pero la fama de la fiesta ha trascendido las fronteras andaluzas y las cadenas generalistas también se hacen eco en su programación, con conexiones en directo, del transcurrir de la Feria. Además, el hecho de que muchos personajes famosos se dejen ver por el Real, despierta el interés de la llamada Prensa del Corazón.

Pero la Feria no sólo es la fiesta que se vive en el Real, sino que está íntimamente ligada a la fiesta taurina que tiene lugar en la Real Maestranza de Sevilla. El año pasado “*Digital +*” puso en marcha el canal “*Feria de Abril*” que ofreció una programación especial de más de 8 horas diarias de cada festejo. El equipo taurino de la cadena desplazó 25 cámaras para informar en directo de todo lo sucedido en el albero, el callejón, los tendidos, la puerta de cuadrillas, la enfermería, los corrales, la puerta de arrastre, el patio de caballos y en las inmediaciones de la plaza.

La plataforma dispuso de tres cámaras superlentas, cuatro minicámaras y tres microcámaras, distribuidas en burladeros, estribos y lugares estratégicos de La Maestranza, además de dos cañones de audio y micrófonos inalámbricos y una grúa de 45 metros de altura y una mini pole-cam. Al despliegue técnico que permitió una cobertura al mínimo detalle, se unió una variada programación que incluía entrevistas, documentales, curiosidades, miniserias, tertulias, reportajes sobre ganaderías, toreros de leyenda y faenas inolvidables.

A pesar de la apuesta de la plataforma, existe un debate sobre la decadencia de la afición a la fiesta nacional que ha provocado una disminución de las retransmisiones televisivas. En unas “Jornadas de Tauromaquia” celebradas en 2005 en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla⁵, el entonces director de RTVE en Andalucía, Santiago Sánchez Traver, sí hizo un repaso sobre la historia y evolución de los toros en Televisión; auguró la desaparición de este tipo de retransmisiones porque, según dijo, no es un negocio rentable.

Según Sánchez Traver las predicciones son poco halagüeñas, sólo la televisión pública y algunas autonómicas apuestan por las corridas taurinas, debido a la tradición y la cultura nacional, aunque no sean rentables: “*De todas formas se observa una disminución de la afición cada día, pues mientras el toreo fue de la mano del mayor medio de comunicación público durante 50*

⁵ La Asociación para el Progreso de la Comunicación (APC) celebró el 3 de marzo 2005 las “XXIII Jornadas Universidad-Información” con la temática de “*Tauromaquia. Otra forma de comunicar*”. Además de Santiago Sánchez Traver, director de RTVE en Andalucía, participaron los cronistas taurinos Ignacio de Cossio, de Onda Cero, y Antonio Lorca, de “El País,” y el decano del Colegio de Abogados de Sevilla, Joaquín Gallardo. La lección magistral estuvo a cargo de Víctor Gómez Pin, catedrático de Filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona. Un resumen de las intervenciones está disponible en: www.apcnet.org/cursos/jornada_comunicacion_toros_030305.htm También en SÁNCHEZ TRAVER, S.: “Derechos de imagen y retransmisiones televisivas” en GÓMEZ Y MÉNDEZ, J. M. (ed.): *Tauromaquia, otra forma de comunicar*. Egartorre, Madrid, 2005, págs. 47 a 54.

años, hoy día ha pasado a un segundo plano. Apenas se ofrecen toros por televisión, y la gente deja de ir a las plazas. Esa es la realidad de nuestra fiesta nacional. La que más apuesta actualmente es Canal Sur, seguida de Tele Madrid, C9 y Castilla La Mancha TV, de menor nivel. Eso sí, todas han ido reduciendo la oferta hasta las seis o siete retransmisiones al año”.

La representación mediática de la fiesta se produce esencialmente a través de un género poco estudiado, que algunos teóricos denominan crítica y otros crónica taurina. María Celia Forneas, que se decanta por la denominación de crónica, ha profundizado en su estudio a través de tres interesantes obras⁶. Forneas define la crónica taurina como un género entre la información, la opinión y lo literario.

La decadencia de fiesta de los toros también ha influido negativamente en la crónica taurina, así lo manifestó Antonio Lorca López, cronista taurino de “*El País*” en las “*Jornadas de Tauromaquia*” citadas anteriormente. Añadió que el declive de los toros “*es la que ha hecho que no exista una verdadera escuela cronista de tauromaquia. Hoy en día la crónica taurina carece de mucha fiabilidad por parte del aficionado, y por esto el periodismo taurino tiene que luchar por la verdad y el periodista debe ser un vínculo con la pureza real de la fiesta*”.

3. ¿UNA ESPECIALIZACIÓN NECESARIA?

La Feria es una manifestación de la cultura popular pero no aparece representada en páginas o secciones de Cultura, de hecho en Sevilla, la organización de las fiestas no es tarea de la Delegación de Cultura. Hablar de cultura popular o cultura de las masas ya implica reconocer una jerarquía de la cultura, entraríamos en el conocido debate de apocalípticos e integrados.

Los Medios de Comunicación alimentan este debate cuando representan los aspectos culturales más elitistas en las secciones de Cultura. Si pensamos en la prensa, la Feria, como otras expresiones populares, no está representada en las páginas de Cultura sino en Local; la Feria es sobretodo una fiesta local, una representación de la cultura popular sevillana.

⁶ Relacionados con el periodismo taurino, la profesora de la Universidad Complutense de Madrid, María Celia Forneas, ha publicado tres libros: *Toros en Madrid*, Pirámide, Madrid, 1994; *La crónica taurina actual. Un texto informativo, literario y de opinión*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1998; *Periodistas taurinos del siglo XIX*, Fragua, Madrid, 2001.

El análisis de la especialización periodística desde el espacio de lo popular, concretamente la Feria de Sevilla, y de si es necesaria una especialización del periodista en este campo, es una cuestión que supondría profundizar en los fundamentos del Periodismo Especializado, tarea que sobrepasa las pretensiones de este artículo. Partiendo de una concepción básica para el Periodismo Especializado de que la especialización periodística nace para hacer frente a la especialización en el conocimiento⁷, sí parece oportuno reflexionar si a los medios de comunicación les interesa el área de conocimiento que es el folklore y la cultura popular más allá de los aspectos más superficiales.

La profundización de los contenidos es un objetivo del Periodismo Especializado y ésta no parece ser un reclamo de los medios ni de las audiencias en relación con la Feria, más centrados en la diversión, la estética e incluso los disturbios que rompen el orden establecido. Desde esta perspectiva, no parece acertado pensar en una especialización en la información sobre la Feria, aunque el periodista que se ocupe de este evento debe tener un dominio de los espacios y las canalizaciones de la información.

La fiesta de los toros, tan vinculada a la Feria, en cambio sí tiene en la crónica taurina una herramienta idónea para la especialización como género que es entre la información, la opinión y lo literario, según la definición de Forneas. El periodista dedicado al Periodismo Taurino necesita una preparación para abordar con seriedad un área tan complicada como es el mundo de los toros. Necesita un dominio del léxico a la vez que saber transmitirlo con estilo literario, pero además debe tener destreza periodística para saber dar la información necesaria y conocimientos suficientes para emitir juicios de valor.

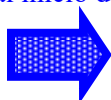
Según Ignacio de Cossío⁸, cronista taurino de “*Onda Cero*”, “*el periodista especializado debe pasar por tres fases: una primera donde ve el toreo como espectador, una segunda donde el periodista salta al ruedo y torea en el campo, y una tercera y última en la que está preparado para sumergirse plenamente en el arte de la tauromaquia con revistas especializadas*”. De Cossío considera que son necesarios los libros técnicos sobre el toro y los especializados en la plaza y en la fiesta, pero que igualmente importante son las biografías de aquellos toreros imprescindibles para entender la tradición de la fiesta.

⁷ FERNÁNDEZ DEL MORAL, J. y ESTEVE, F.: *Fundamentos de la Información Periodística Especializada*. Síntesis, Madrid, 1993.

⁸ Ponente en las “*Jornadas de Tauromaquia*” ya citadas.

De Cossío opina que *“hoy en día se habla de los toros con muy poca propiedad, el argot taurino está demasiado desgastado y popularizado, y las críticas llegan a perder su sentido clásico por la falta de conocimiento de términos básicos y del lenguaje especializado, pasando a ser, por muchos periodistas, una simple exposición de opiniones subjetivas de lo que ocurre en la plaza”*. Sin duda, es necesaria la especialización del cronista taurino para contribuir a engrandecer el Periodismo Taurino y evitar su degradación.

(ir al inicio del capítulo)



(ir al índice)

